

Florencia Levín (compiladora)

**Tramas del pasado
reciente argentino**
Historia, memoria y transmisión

Gustavo Aprea, Yésica Billán, Ernesto Bohoslavsky,
Maximiliano Catoira, Jorge Cernadas, Juan Pablo Cremonte,
Juan Gandulfo, Blanca Gauto, Gabriela Gomes,
María Paula González, Federico Iglesias, Nancy Mariana Juárez,
María Florencia Osuna, Laura Graciela Rodríguez,
Mariana Saraniti y Martín Vicente

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Tramas del pasado reciente argentino : historia, memoria y transmisión / Gustavo Aprea ... [et al.] ; compilado por Florencia Levín. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018.

304 p. ; 21 x 15 cm. - (Humanidades ; 37)

ISBN 978-987-630-328-6

1. Historia Contemporánea. 2. Historia Argentina. I. Aprea, Gustavo II. Levín, Florencia, comp.

CDD 982

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLOGICA



EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7507

ediciones@ungs.edu.ar

www.ungs.edu.ar/ediciones

Diseño gráfico de colección: Andrés Espinosa

Diagramación: Franco Perticaro

Corrección: Gabriela Ventureira

Hecho el depósito que marca la Ley 11723

Prohibida su reproducción total o parcial

Derechos reservados

Impreso en DP Argentina S.A.

Tacuari 123 (C1071AAC), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina,

en el mes de marzo de 2018.

Tirada: 500 ejemplares.



Libro
Universitario
Argentino

Índice

Prefacio	9
Introducción	
<i>Florencia Levín</i>	11
Los intelectuales liberal-conservadores y las perspectivas de la “desperonización”: del problema de las masas al problema de las formas democráticas	
<i>Martín Vicente</i>	23
Contra el dexamil, las camisas naranjas y el comunismo. La Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (1963-1969)	
<i>Ernesto Bohoslavsky</i>	45
El sistema de participación comunitaria y el bienestar social bajo el onganiato	
<i>Gabriela Gomes</i>	65
El Partido Comunista ante la “Revolución Argentina” (1966-1973): una aproximación documental	
<i>Jorge Cernadas</i>	87
El regreso de la democracia a General Sarmiento en 1973. Entre la unidad básica, el comité y las instituciones vecinales	
<i>Blanca Gauto</i>	107

Imágenes de la presidencia de María Estela Martínez de Perón en la fotografía de prensa. <i>Clarín</i> , 1975-1976 <i>Nancy Mariana Juárez</i>	123
La Federación Juvenil Comunista frente al “Proceso de Reorganización Nacional”: la construcción de un discurso legitimador del régimen <i>Mariana Saraniti</i>	149
Familia y dictadura. Un análisis de los discursos y las acciones del Ministerio de Bienestar Social (1976-1979) <i>María Florencia Osuna</i>	167
Continuidades y rupturas en el área educativa nacional entre 1966 y 1983 <i>Laura Graciela Rodríguez</i>	187
Dictadura y sociedad en General Sarmiento: entre la coerción y la búsqueda de consenso (1976-1983) <i>Maximiliano Catoira</i>	205
Vale más revista literaria en mano que escritor volando. <i>El Ornitorrinco</i> : literatura y política durante la última dictadura <i>Federico Iglesias</i>	221
Los organismos de derechos humanos y la denuncia por las desapariciones en la temprana transición democrática. El caso del cementerio de Grand Bourg <i>Juan Gandulfo</i>	241
Los modos de reconstruir el pasado en los documentales dedicados a las trayectorias de Montoneros y el PRT <i>Gustavo Aprea y Juan Pablo Cremonte</i>	259
Historia reciente y enseñanza: entre las prescripciones y las prácticas <i>María Paula González y Yésica Billán</i>	281
Los autores	299

Prefacio

El presente libro ha sido elaborado a partir del trabajo de investigación acumulado por una gran cantidad de colegas reunidos en el área de historia del Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Producto de un esfuerzo mancomunado y sostenido, sometido a ritmos de trabajo académico e institucional, el libro tuvo un tiempo de demora en su salida que, más allá de su valor cuantitativo –más de dos años desde que concluyó el proceso de escritura–, tiene una cualidad que ha transformado radicalmente nuestra temporalidad presente. Se trata de dos largos años en los que el país se ha visto sumergido en un proceso de transformación vertiginosa en el marco del cual se han producido enormes mutaciones en las memorias y las políticas de memoria y derechos humanos que se vinculan a muchos de los temas de los que habla el libro (y que muy lamentablemente se miden en términos de retroceso). Tan vertiginosas y profundas son esas transformaciones que el libro contiene una importante clave de lectura en esta prematura obsolescencia. También es importante hacer este señalamiento para salvar los baches que los lectores puedan encontrar en los apéndices bibliográficos. Ya la historia no puede ser leída de la misma manera que hace poco tiempo atrás. Quedará en el lector el desafío de encontrar detrás de los textos las marcas de su propia historicidad.

Florencia Levín, 20 de marzo de 2018

Introducción

Florencia Levín

Hacia fines del siglo xx, el pasado cercano no era una preocupación para la historiografía académica, ni tampoco para las ciencias sociales en general, aun cuando desde los años ochenta en adelante se produjeron algunas obras nucleares que fundaron los primeros mojonos de una disciplina todavía inexistente.¹ Mientras este era el panorama en el campo académico, a pesar de las políticas de indulto y olvido impulsadas por el gobierno menemista, durante los años noventa el pasado cercano comenzó a ser ampliamente revisado y re-discutido a la luz de la manifestación política de los *hijos*² de sus protagonistas, que expresaron puntos de vista novedosos con respecto a los discursos predominantes sobre ese pasado, así como también a la luz de una explosión de literatura testimonial sobre los años setenta y de la aparición de varias investigaciones periodísticas, algunas obras literarias y el estreno de un ciclo de films documentales sobre la militancia armada. En 1993, por otro lado, la reforma educativa convertía al pasado cercano en contenido escolar obligatorio que desde entonces se ha ido afianzando como tal.

Quince años después el panorama es radicalmente otro. Mientras el pasado cercano sigue siendo objeto de disputas políticas, simbólicas y jurídicas, la

¹ Tomo la noción de disciplina de Michel de Certeau (2010: 73), para quien esta comporta la ambivalencia constitutiva de ser al mismo tiempo la ley de un grupo y la ley de una investigación científica (sin por ello suponer una derivación directa ni mecánica entre una y otra). De ahí que la breve historización que se presenta a continuación refiera exclusivamente a la constitución del campo disciplinar de la *historia reciente* como tal y no al abordaje erudito de aspectos de ese pasado a partir de marcos teórico-metodológicos tradicionales. De este modo, se elude el malentendido o la confusión entre historización del campo y evaluación de aportes que contribuyeron al conocimiento y reflexión sobre ese pasado.

² Utilizo la palabra en itálicas para señalar que no se trata del uso corriente sino de una noción que recorta un sujeto político. Muchos de ellos, además, integran la agrupación *HIJOS* (Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio).

historia reciente se ha constituido como una nueva disciplina del conocimiento histórico a la cual se le reconocen rasgos teóricos y metodológicos específicos que rompen en varios sentidos con los preceptos de la historiografía tradicional.³ Asimismo, a lo largo de esos años la *historia reciente* ha ido conquistando y afianzando espacios institucionales propios en la estructura científico-académica, con cantidades crecientes de investigadores y recursos asignados. Para tener una rápida idea de la magnitud del salto cuantitativo que se ha producido, podemos tomar como parámetro a las Jornadas Interescuela / Departamentos de Historia, organizadas cada dos años por los departamentos de historia de las universidades nacionales del país, para observar que en el año 2015 las mesas sobre *historia reciente* constituyeron el 18% del total general⁴ mientras que en 1999 únicamente figura en actas un trabajo referido al *pasado cercano* en la mesa “Teoría de la Historia e Historiografía”.⁵

Estos números, aunque parciales y relativos, dan cuenta de un impactante crecimiento académico que tiene sus propios rasgos y condiciones de posibilidad. Sin ánimo de explicar ni abarcar el fenómeno, me gustaría referirme brevemente a algunos de ellos. En primer lugar, debe advertirse que el veloz crecimiento del campo no se produjo de la nada ni sobre la nada: aun cuando la *historia reciente* no existía como espacio académico diferenciado ni como una disciplina con rasgos epistemológicos propios, hacia mediados y fines de los años noventa comenzaron a producirse crecientes y significativos aportes sobre aspectos de ese pasado elaborados en el marco de la historia intelectual, la historia de las izquierdas, del movimiento obrero, la historia económica, etcétera, que se extendieron para abarcar períodos más cercanos que luego se constituyeron como objeto de la *historia reciente*. Algo similar ocurrió con los estudios sobre la memoria social, que se afianzaron durante los años noventa

³ Incluso, en una dimensión sociológico-descriptiva, podemos decir que como campo académico la *historia reciente* es interdisciplinaria ya que muchos de los investigadores que producen conocimiento sobre el pasado cercano no son historiadores y, a su vez, muchos historiadores utilizan marcos teóricos y metodológicos que no son ortodoxos para la historiografía tradicional.

⁴ Datos propios elaborados en base a la información subida en la Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente (RIEHR). Se trata de 21 mesas de un total de 114. Ver la lista de mesas sobre historia reciente en <http://www.riehr.com.ar/detalleNota.php?id=537&cat=1>.

⁵ Se trata de un trabajo de Carlos Pescader, de la Universidad Nacional del Comahue, titulado “Historia del presente: dimensiones cognitivas y pragmática”. Ver actas de las VII Jornadas Interescuelas realizadas en la Universidad Nacional del Comahue.

convirtiéndose en un campo que ha permanecido relativamente autónomo aunque íntimamente relacionado.⁶

Hay que señalar además que su emergencia hubiera sido imposible sin los procesos de renovación teórica y metodológica que se produjeron hacia mediados y fines de los años noventa y que permitieron superar desde adentro las reticencias tradicionalistas que durante mucho tiempo la historiografía académica había impuesto a la posibilidad de historizar el pasado cercano. Asimismo, su emergencia coincidió con la profesionalización académica de una nueva generación de historiadores que se formaron en el marco de esa renovación y que pudieron establecer un tipo de vínculo con ese pasado distinto al de la generación anterior que pertenecía, ella misma, a la de sus protagonistas.⁷ De modo similar, la gran expansión de la *historia reciente* no podría entenderse sin referir a la enorme atracción que ese pasado ejerce sobre las nuevas generaciones de historiadores que lo interpelan a partir de preguntas propias de su propia época.

Es preciso considerar asimismo que la extraordinaria expansión de la *historia reciente* formó parte de un crecimiento general del sistema académico y científico, producto del aumento de la proporción del gasto público invertido en el sector por los gobiernos kirchneristas en el marco de un proceso general de expansión de la economía. Para tener una idea amplia y general, de acuerdo con un documento elaborado en 2013 por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), la creación de nuevos cargos de investigador científico pasó de 160 en 2001 a 400 en 2004 y a 606 en 2012, mientras que la cantidad de becas doctorales y posdoctorales otorgadas ascendió de 30 en 2001 a 1.300 en 2004 y a 3.900 en 2012 (Conicet, *Treinta años de democracia*, 23/9/2013).

Ahora bien, si intentáramos visualizar imaginariamente cómo se traducen estos comportamientos estadísticos en términos de distribución geográfica, observaríamos que la conformación académico-institucional de la *historia reciente* se ha dado de modo descentralizado y reticular, fundamentalmente a partir de iniciativas desarrolladas en diversas universidades nacionales asentadas en distintas regiones del país, como las del Litoral, de Rosario, de La Plata, de Buenos Aires, de La Pampa, de La Patagonia, de San Martín y de General Sarmiento

⁶ Esta diferenciación en el terreno del espacio académico resulta problemática en tanto y en cuanto desde el punto de vista de la definición disciplinar de la *historia reciente* ambos aspectos (los sucesos y los problemas de su elaboración) forman parte de un mismo fenómeno.

⁷ Por una cuestión de simplificación de la escritura, estoy subsumiendo bajo la figura abstracta del *historiador* a las y los historiadores y las y los científicos sociales que se dedican al pasado reciente.

(estas últimas dos asentadas en el conurbano bonaerense).⁸ Aun cuando se trata de un mapa parcial e incompleto, podemos afirmar que en las mencionadas universidades se ejecutan y desarrollan buena parte de los subsidios, proyectos, investigaciones, cursos, posgrados y eventos académicos que explican en parte el crecimiento cuantitativo del campo disciplinar.

Y es precisamente de uno de esos puntos del mapa académico de la *historia reciente* argentina que este libro da cuenta. En efecto, se trata de una obra que expone algunos resultados de investigaciones desarrolladas a lo largo de varios años (coincidentes con los del auge de la disciplina) en la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y más particularmente en el área de historia del Instituto del Desarrollo Humano (IDH).⁹ En términos más específicos, el volumen compila el resultado de algunas investigaciones que maduraron en el marco de un proyecto PICTO titulado “Genealogías, continuidades y fracturas en el pasado reciente argentino: historia, memoria y transmisión”, que fue dirigido por Daniel Lvovich entre 2011 y 2014.¹⁰ El objetivo general de ese proyecto

⁸ Apaza (2010: 68) ofrece un primer mapeo que destaca: la Escuela de Historia / Centro Latinoamericano de Investigaciones en Historia Oral y Social de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario; el Centro de Investigaciones Socio-Históricas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata; el Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral; el Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento; el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda en Argentina (CEDINCI); la Asociación de Historia Oral de la República Argentina; la Asociación Civil Memoria Abierta; la Comisión Provincial por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires; el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de la Patagonia (sede de Trelew); el Grupo Mujer, Política y Diversidad en los setenta del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, el Programa de Historia Oral de la misma institución; el Núcleo Memoria del Instituto del Desarrollo Económico y Social (IDES), a lo que habría que agregar el grupo de historia reciente de la Universidad Nacional de La Pampa y el Programa de Estudios en Historia Reciente de la Universidad Nacional de San Martín, entre otras que seguramente se me escapan.

⁹ Titulada “La historia: problemas del campo disciplinar y su enseñanza”, el área cuenta con distintas líneas de investigación que abordan de modo diverso los problemas del pasado reciente argentino: “Problemas de historia política y sociocultural de la Argentina del siglo xx”, “Historia reciente y memoria: problemas teórico-metodológicos y análisis de casos en la historia argentina”, “Problemas teóricos, metodológicos y didácticos de la Historia” e “Historia política de América Latina en el siglo xx”. Más información en www.ungs.edu.ar/

¹⁰ El PICTO (2008 00099) estuvo integrado por Ernesto Bohoslavsky, Jorge Cernadas, María Paula González y Florencia Levín como equipo responsable, y por María Valeria Galván, Juan Pablo Cremonte, Gustavo Aprea, Felipe Bouilly, Yésica Billán, Gineth Andrea Álvarez Satizábal, Juan Sebastián Califa, Guido Casabona, Juan Patricio Gandulfo, Emilce Geoghegan, Blanca Gauto,

era el de contribuir a la generación de nuevos conocimientos sobre la última dictadura militar argentina y su génesis prestando atención a las continuidades y rupturas respecto del período precedente y a las formas de construcción y transmisión de las memorias y representaciones sobre la etapa dictatorial desarrolladas a partir de 1983. A partir de la hipótesis de que la última dictadura militar no solo significó una ruptura y por lo tanto una novedad sino también la rearticulación de elementos preexistentes en la sociedad argentina sobre los que imprimió la potenciación de los elementos coercitivos y el despliegue de la violencia estatal, el proyecto se proponía estudiar las transformaciones de las culturas políticas en la Argentina durante la segunda mitad del siglo xx atendiendo particularmente a sus expresiones ideológicas, estatales, intelectuales y políticas; estudiar el impacto de la dictadura militar en distintos ámbitos de la sociedad atendiendo a las complejas relaciones entre civiles y militares y dando cuenta de las llamadas actitudes sociales y analizar los procesos de construcción y transmisión de las memorias sociales sobre el pasado reciente. A lo largo de los años en que tuvo vigencia, el proyecto funcionó como núcleo para la discusión colectiva de los avances de las investigaciones en marcha, algunas de las cuales refieren a aspectos de la historia del ex municipio de General Sarmiento en cuyo territorio se emplaza no solo la UNGS, que lleva su nombre,¹¹ sino también la guarnición militar de Campo de Mayo.

La edición del libro, que me fue encomendada, demandó un largo proceso de trabajo que se extendió más allá del período de vigencia del proyecto PICTO. Compuesto de modo heterogéneo por aportes de investigadores formados y en formación, su armado y edición demandó en muchos casos un intenso proceso de lecturas, devoluciones y relecturas, sin por ello atentar contra la autonomía teórica, metodológica y política de cada uno de sus autores.¹² Ahora bien, sí he puesto especial atención a algunos deslizamientos del lenguaje con la intención de contribuir al desprendimiento entre categorías nativas y eruditas, características confundidas en la *historia reciente*.¹³

Gabriela Gomes, Karin Grammatico, Florencia Osuna, Mariana Saraniti, Francisco Teodoro y Martín Vicente como integrantes. No todos ellos han participado en este volumen.

¹¹ Situado al noroeste del Gran Buenos Aires, el partido de General Sarmiento fue disuelto en 1994 por una Ley Provincial que en su lugar creó los partidos de José C. Paz, San Miguel y Malvinas Argentinas (donde queda actualmente emplazada la UNGS).

¹² Como puede advertirse, entre otras cosas, en algunas preferencias terminológicas: *última dictadura* o *dictadura militar*, *dictadura cívico-militar*, *Proceso de Reorganización Nacional*, etc.

¹³ Como he argumentado en otro lugar (2017), en cuanto disciplina del conocimiento, la *historia reciente* tiene la peculiaridad de ser parte de su propio objeto de estudio, por lo que la dimensión

En cuanto al contenido y la estructura, el libro aborda de modo diverso y a partir de variados marcos y escalas de análisis distintos objetos del pasado reciente argentino trabajados en cada uno de los artículos. En conjunto, los textos incluidos despliegan un arco temporal que se inicia con el golpe de Estado de 1955, recorre aspectos de la dinámica intelectual, cultural, política e institucional de las décadas del sesenta y setenta con un fuerte énfasis en la última dictadura militar, y concluye con los procesos de rememoración y transmisión del pasado cercano. Debido a las características generales de la obra, he decidido organizar el índice de acuerdo con un criterio cronológico, progresivo y lineal. Sin embargo, las tramas que se fueron entretejiendo en el marco del proyecto PICTO y del proceso de armado del libro ameritan una breve recapitulación historiográfica. Es por ello que, en lo que sigue, haré primero una sintética presentación de los trabajos de acuerdo con el recorrido propuesto por el índice, para detenerme muy brevemente, al final, en la reconstrucción de algunos hilos de esas tramas.

Los artículos

Los dos primeros artículos del libro ofrecen al lector una imagen panorámica de las ideas e imaginarios de las derechas argentinas en diversas coyunturas históricas. En primer lugar, el trabajo de Martín Vicente analiza el balance de la experiencia peronista realizado por un grupo de jóvenes intelectuales *liberal-conservadores* inmediatamente después del golpe militar de septiembre de 1955. Vinculados con la prensa liberal, la renovación universitaria e importantes espacios culturales, estos jóvenes elaboraron y reelaboraron lecturas de la experiencia clausurada por el golpe que pasó de un moderado optimismo inicial acerca de las posibilidades de encauzar democráticamente a las *masas* peronistas a un compartido desencanto que terminó en un cuestionamiento a las formas democráticas mismas hacia finales de la década. En segundo lugar, el trabajo de Ernesto Bohoslavsky reconstruye la dimensión ideológica de las prácticas represivas y violentas de otros grupos de derecha en el período inmediatamente posterior, particularmente las llevadas a cabo por la conservadora y católica Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (FAEDA). El autor muestra cómo en los primeros años sesenta los dispositivos

autorreflexiva es inherente a la posibilidad de su escritura, que requiere un permanente trabajo de discernimiento entre objeto y sujeto del conocimiento.

represivos fueron desbordados por actores que participaron de las acciones anticomunistas por fuera de la coalición gobernante y de las acciones de las Fuerzas Armadas, entre las que se cuenta FAEDA que, en su cruzada contra el *hippismo* y el comunismo, combinó acciones de prensa con prácticas clandestinas y criminales como golpizas e intimidaciones.

A continuación, los dos siguientes artículos abordan de manera diversa los años de la llamada “Revolución Argentina” (1966-1973). El primero de ellos, de Gabriela Gomes, ofrece un estudio de las políticas de Estado durante el onganato, con el objetivo de complejizar la extendida interpretación según la cual la “Revolución Argentina” se propuso despolitizar, desmovilizar y excluir política y económicamente a los sectores populares. Es así que la autora analiza los discursos y políticas de la Secretaría de Estado de Promoción y Asistencia a la Comunidad (SEPA) dependiente del Ministerio de Bienestar Social y demuestra que los sectores “marginales urbanos e indígenas” formaron parte de la agenda estatal argumentando que las políticas estudiadas dan cuenta de que el régimen autoritario buscó apoyo entre los sectores populares. El siguiente artículo, de Jorge Cernadas, aborda la “Revolución Argentina” desde una mirada externa, estudiando las posiciones del Partido Comunista Argentino (PCA) con respecto al gobierno de Onganía. Recurriendo a diversos documentos partidarios, el autor analiza los cambios y las continuidades del posicionamiento del comunismo en las diversas coyunturas históricas atravesadas por el régimen hasta el final de esa dictadura.

Los dos trabajos que siguen a continuación abordan de modo diverso coyunturas de quiebres y transiciones institucionales. El primero de ellos, de Blanca Gauto, se centra en las elecciones que pusieron fin al régimen de la “Revolución Argentina” a partir de la reconstrucción de la trama política en la escala municipal, estudiando los procesos de reorganización partidaria del peronismo y el radicalismo en el ex municipio de General Sarmiento. La autora demuestra la importancia que tuvieron las redes de sociabilidad local vinculadas a clubes, sociedades de fomento, asociaciones barriales, etcétera, que tendieron a desbordar el ámbito partidario institucional y fueron fundamentales a la hora de reinstitucionalizar partidariamente la política. El segundo, de Nancy Juárez, se coloca en el proceso de derrumbe del gobierno peronista encabezado por María Estela Martínez de Perón y se propone analizar el problema de la deslegitimidad del poder político a través del estudio de las fotografías de prensa presidenciales publicadas por el diario *Clarín* durante los meses previos al golpe de Estado del 24 de marzo. Indagando en las herramientas de la semiología y tomando como presupuesto la existencia de una autonomía relativa entre los

distintos espacios de la producción discursiva dentro del diario, en este artículo la autora estudia las estrategias representacionales de un conjunto de fotografías concluyendo que si bien estas últimas contribuyeron al proceso de deterioro de la imagen presidencial, se convirtieron al mismo tiempo en canales de difusión de prácticas y espacios propios de la institucionalidad democrática.

Los siguientes seis artículos abordan distintos aspectos del Estado, la sociedad y la cultura durante los años del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983). El primero de ellos, de Mariana Saraniti, se concentra en el posicionamiento del ala juvenil del Partido Comunista ante el régimen militar a través del estudio de *Vamos! Al Tiempo Joven...*, revista comercial publicada desde mayo de 1976 por la Federación Juvenil Comunista. En su análisis, la autora demuestra la existencia de importantes confluencias entre las representaciones sobre la *subversión* difundidas por la revista para alentar a los jóvenes a no sucumbir a sus riesgos, y el discurso legitimador del golpe de Estado, difundido principalmente por las Fuerzas Armadas aun cuando, como argumenta, estas no lograron impedir su clausura en diciembre de 1976. El siguiente artículo, de María Florencia Osuna, retoma las miradas sobre la juventud pero desde el punto de vista de la política de Estado, particularmente del Ministerio del Bienestar Social, durante los primeros años de la dictadura militar (1976-1979). La autora argumenta que en su objetivo de erradicar la *enfermedad subversiva* del cuerpo social, la dictadura militar no solo implementó el terrorismo de Estado sino que además diseñó algunas políticas sociales orientadas a recuperar y reinsertar a los jóvenes *rescatables*. En estrecha relación con este trabajo, el artículo de Laura Rodríguez que sigue a continuación estudia las continuidades y rupturas en el área de educación nacional entre los años 1966 y 1983, lo que le permite recorrer distintos gobiernos y regímenes. Mediante el estudio de los proyectos de Ley de Educación que se presentaron en los tres períodos institucionales, la autora demuestra la importante continuidad de funcionarios e ideas en el mediano plazo señalando asimismo las crecientes tensiones entre la política educativa y el catolicismo nucleado en el Consejo Superior de Educación Católica Argentina (CONSUDEC), dependiente de la jerarquía eclesial.

Los dos siguientes trabajos bordean desde perspectivas, escalas y objetos diversos el problema de los vínculos entre el gobierno militar y la sociedad civil. El primero de ellos, de Maximiliano Catoira, se enfoca en la escala municipal para estudiar de cerca esos vínculos a través de la normativa estatal y los discursos de los funcionarios del ex municipio de General Sarmiento. A través del análisis de la normativa municipal y de declaraciones de los funcionarios locales

difundidas por la prensa local, el autor muestra que las medidas aplicadas, que incluyeron tanto la coerción como la promoción social, tendieron a buscar la reconfiguración material y simbólica de la comunidad local. Asimismo, muestra cómo el gobierno municipal se valió de instrumentos normativos propios de la democracia que fueron resignificados en el nuevo contexto en pos de lograr un acercamiento a los habitantes del municipio y cómo continuó con una serie de políticas de fomento iniciadas en el período previo. El trabajo de Federico Iglesias, que viene a continuación, centra su mirada en *El Ornitorrinco*, emprendimiento literario del escritor Abelardo Castillo aparecido durante la última dictadura militar y que reabre la pregunta por las llamadas actitudes sociales con respecto al régimen. El autor aborda de este modo la polémica entre Liliana Heker y Julio Cortázar sobre literatura, exilio y política que se dio a través de las páginas de la revista, así como los posicionamientos editoriales en algunos contextos clave, para concluir que en el marco represivo en que salió a la luz, el emprendimiento editorial de Abelardo Castillo puede ser interpretado como el ejercicio de una libertad posible en el marco de la censura y represión vigentes.

El último trabajo de esta serie, de Juan Gandulfo, funciona como bisagra entre los artículos sobre historia y los trabajos sobre memoria y transmisión que vienen inmediatamente a continuación ya que aborda, a partir de los descubrimientos de enterramientos colectivos y tumbas NN que comenzaron a ser denunciados inmediatamente después de la derrota en la guerra de Malvinas, el problema de la construcción de conocimiento social sobre la experiencia del terrorismo de Estado. Estudiando el caso del cementerio de Grand Bourg, ubicado en las cercanías de Campo de Mayo, Gandulfo reconstruye cómo, mediante la estrategia de la denuncia judicial, los organismos de derechos humanos configuraron un discurso que planteó por primera vez de modo articulado y público la responsabilidad de las Fuerzas Armadas en el crimen por la desaparición de personas. Su trabajo, construido a partir del análisis del caso judicial, visibiliza el rol estratégico de la justicia como espacio de legitimación de los discursos sociales sobre acontecimientos históricos.

Los dos últimos trabajos que integran el libro plantean de hecho una ruptura con respecto a los anteriores ya que abordan el pasado reciente a partir de los procesos posteriores de elaboración y transmisión de memorias. El primero de ellos, de Gustavo Aprea y Juan Pablo Cremonte, estudia los modos de reconstruir el pasado cercano en la serie de films documentales dedicados a Montoneros y al PRT estrenados entre 1994 y 2014. Analizando los recursos con los que se construye la historia, la memoria, el punto de vista del narrador y la distancia tomada con respecto a los acontecimientos narrados, los autores se proponen

reconstruir lo que entienden son dos memorias grupales diferenciadas. El argumento de fondo permite reponer un hilo que articula, de alguna manera, las viejas prácticas de la militancia armada con los mecanismos y modalidades de su rememoración.

Por último, cerrando el libro, el artículo de María Paula González y Yésica Billán estudia de qué modo el pasado reciente ha sido incorporado como contenido escolar, centrándose particularmente en el nivel secundario de la Provincia de Buenos Aires. Las autoras ofrecen un detallado análisis del marco normativo nacional y provincial mostrando de qué modo, desde 1993 a esta parte, la historia reciente fue asentándose como contenido curricular y de qué modo ese proceso se vincula con las disputas por la memoria, ofreciendo una taxonomía de la terminología empleada en la normativa educativa. Asimismo, las autoras ofrecen un análisis de las prácticas docentes en el aula poniendo la atención en las lecturas y recortes que realizan. Con esta doble mirada, normativa y etnográfica, discuten la noción de transposición didáctica para enfatizar la compleja articulación de factores diversos que intervienen en la transmisión del pasado traumático.

El libro

A lo largo de sus artículos, el libro recorre distintos aspectos y marcos espaciotemporales sobre la historia argentina de la segunda mitad del siglo xx que permiten romper con las miradas complacientes sobre el pasado y propone una lectura más compleja sobre la historia. Es así que los trabajos muestran las mixturas, contaminaciones y confluencias entre las prácticas y políticas estatales y no estatales; las continuidades de ciertas dinámicas estatales tanto nacionales como municipales con respecto a los cambios en los regímenes políticos; las ambivalencias en los sentidos sobre la experiencia histórica; la existencia de cierta libertad en el marco de la censura y la represión del último régimen militar; las confluencias ideológicas entre izquierdas y derechas; la autonomía relativa de algunas dinámicas y políticas estatales con respecto a los regímenes políticos; los problemas y contradicciones en los procesos de construcción de memoria y transmisión del pasado. Asimismo, a través de los estudios de caso del ex municipio de General Sarmiento, el libro da cuenta de la fertilidad de los estudios localizados para acercar el foco a la dimensión de la vida cotidiana, en donde es posible advertir las porosidades entre lo público y lo privado, las mixturas y continuaciones, las rupturas y novedades. Por otra

parte, la obra permite aumentar la profundidad de campo de la *historia reciente* a partir de la mirada retrospectiva implicada en la formulación del proyecto PICTO que nos conduce, por ejemplo, de la Triple A y el terrorismo de Estado a las prácticas represivas clandestinas implementadas espontáneamente por grupos de derecha en los primeros años sesenta, y de la categoría de *subversivo* que justificó la persecución y represión paraestatal y estatal de los setenta a la de *hippie*, que operó de modo similar más de diez años antes, ofreciendo una genealogía del amplio descrédito de la democracia que formó parte del consenso legitimador del golpe de Estado de 1976 a partir del desencanto demostrado por los jóvenes de la derecha letrada hacia fines de los años cincuenta. Es así que en su conjunto la obra ofrece importantes aportes al conocimiento y los debates sobre el pasado reciente argentino. Producto y exponente del proceso de crecimiento y expansión de la *historia reciente* en el espacio académico, el libro es asimismo un hito importante para el área de historia del Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad de General Sarmiento, de la que todos sus autores hemos sido y/o somos parte. Agradezco mucho a todos los autores la paciencia que me han tenido a lo largo del trabajo compartido.

Buenos Aires, noviembre de 2015

Bibliografía

- Apaza, Hernán (2010). “Para una historia de la historia reciente”. En Bresciano, Juan Andrés (comp.), *El tiempo presente como campo historiográfico. Ensayos teóricos y estudios de casos*, pp. 65-80. Montevideo: Cruz del Sur.
- De Certeau, Michel (2010). “La operación historiográfica”. En De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*, pp. 67-118. Veracruz: Universidad Iberoamericana - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Levín, Florencia (2017). “Escrituras de lo cercano. Apuntes para una teoría de la *historia reciente* (argentina)”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, puesto en línea el 6 de junio de 2017, consultado el 9 de junio de 2017. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/70734>.

